



Navegando el reasentamiento en la Amazonía peruana:

Desigualdades de género en la Nueva Ciudad de Belén

Navigating resettlement in the Peruvian Amazon:

Gender inequalities in Nueva Ciudad de Belén

Navegando pelo reassentamento na Amazônia peruana:

Desigualdades de gênero na Nueva Ciudad de Belén

Naviguer dans la réinstallation en Amazonie péruvienne :

inégalités de genre à Nueva Ciudad de Belén

Fuente: Roxana Fiorella Guillen Hurtado (2019)

Autora

Clara Soto Arias

Pontificia Universidad Católica del Perú

clara.soto@pucp.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0000-1320-6348>

Recibido: 18/06/2024

Aprobado: 23/09/2024

Cómo citar este artículo:

Soto Arias, C. (2024). Navegando el reasentamiento en la Amazonía peruana: Desigualdades de género en la Nueva Ciudad de Belén. *Bitácora Urbano Territorial*, 34(III): 71-83,

<https://doi.org/10.15446/bitacora.v34n3.115030>

Resumen

Este artículo tiene como objetivo demostrar, desde una perspectiva de género e interseccionalidad, cómo el reasentamiento poblacional como política urbana en contextos de gestión de riesgos de desastres genera desigualdades en un grupo específico de mujeres. Se investigó el caso del reasentamiento poblacional de la Nueva Ciudad de Belén, un proyecto ejecutado en zonas urbanas de la Amazonía peruana, utilizando un enfoque cualitativo basado en entrevistas y observación participante. Como resultado se encontró que, en el marco del proceso de urbanización de la ciudad de Iquitos, que se ha caracterizado por la presencia de actores externos a la ciudad, la planificación del reasentamiento no consideró las particularidades locales del territorio y reforzó los estereotipos de género respecto al uso del espacio entre hombres y mujeres. Esto resultó en cambios en las rutinas de las personas reasentadas, especialmente en las mujeres, quienes son principalmente responsables de las labores de cuidado. Finalmente, se destaca cómo el género, junto con otras dimensiones demográficas y socioeconómicas, estructura la política urbana del reasentamiento, generando experiencias desiguales en un grupo similarmente vulnerable ante el Estado.

Palabras clave: planificación urbana, Amazonía, desigualdad social, género

Autora

Clara Soto Arias

Pre-Docente en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Investigadora del Grupo Interdisciplinario de Investigación en Ciudades y Territorios Urbanos INCITU-PUCP. Licenciada en Sociología por la Pontificia Universidad Católica del Perú y Diplomada en Género y Cambio Climático por FLACSO Uruguay. Sus temas de interés son las desigualdades urbano-territoriales, estudios de género y cuidados.

Abstract

This article aims to demonstrate, from a gender and intersectionality perspective, how population resettlement as an urban policy in disaster risk management contexts generates inequalities for a specific group of women. The case of the population resettlement of the New City of Belén, a project executed in urban areas of the Peruvian Amazon, was investigated using a qualitative approach based on interviews and participant observation. The results showed that, within the framework of the urbanization process of the city of Iquitos, characterized by the presence of external actors, the planning of resettlement did not consider the local particularities of the territory and reinforced gender stereotypes regarding the use of space between men and women. This resulted in changes in the routines of resettled individuals, particularly women, who are primarily responsible for caregiving tasks. Finally, it highlights how gender, along with other demographic and socioeconomic dimensions, structures urban resettlement policy, generating unequal experiences within a similarly vulnerable group facing the State.

Keywords: urban planning, Amazon, social inequality, gender

Résumé

Cet article vise à démontrer, d'une perspective de genre et d'intersectionnalité, comment le relogement de la population en tant que politique urbaine dans des contextes de gestion des risques de catastrophes génère des inégalités au sein d'un groupe spécifique de femmes. Le cas du relogement de la Nouvelle Ville de Belén, un projet réalisé dans les zones urbaines de l'Amazonie péruvienne, a été étudié en utilisant une approche qualitative basée sur des entretiens et des observations participatives. Les résultats ont montré que, dans le cadre du processus d'urbanisation de la ville d'Iquitos, caractérisé par la présence d'acteurs externes à la ville, le relogement n'a pas pris en compte les particularités locales du territoire et a renforcé les stéréotypes de genre quant à l'usage de l'espace entre hommes et femmes. Cela a entraîné des changements dans les routines des personnes relogées, notamment des femmes, qui sont principalement responsables des tâches de soins. Finalement, il est souligné comment le genre, ainsi que d'autres dimensions démographiques et socio-économiques, structure la politique urbaine de relogement, générant des expériences inégales au sein d'un groupe tout aussi vulnérable face à l'État.

Resumo

Este artigo tem como objetivo demonstrar, a partir de uma perspectiva de gênero e interseccionalidade, como o reassentamento populacional como política urbana em contextos de gestão de riscos de desastres gera desigualdades para um grupo específico de mulheres. O caso do reassentamento populacional da Nova Cidade de Belém, um projeto executado em áreas urbanas da Amazônia peruana, foi investigado utilizando uma abordagem qualitativa baseada em entrevistas e observação participante. Os resultados mostraram que, no âmbito do processo de urbanização da cidade de Iquitos, caracterizado pela presença de atores externos, o planejamento do reassentamento não considerou as particularidades locais do território e reforçou estereótipos de gênero em relação ao uso do espaço entre homens e mulheres. Isso resultou em mudanças nas rotinas das pessoas reassentadas, especialmente nas mulheres, que são principalmente responsáveis pelas tarefas de cuidado. Por fim, destaca-se como o gênero, juntamente com outras dimensões demográficas e socioeconômicas, estrutura a política urbana de reassentamento, gerando experiências desiguais em um grupo igualmente vulnerável diante do Estado.

Palavras-chave: planejamento urbano, Amazônia, desigualdade social, gênero

**Navegando el reasentamiento en la Amazonía peruana:
Desigualdades de género en la Nueva Ciudad de Belén**

Mots-clés : planification urbaine, Amazonie, inégalité sociale, genre

Introducción

(...) el objetivo de este artículo es argumentar, desde la perspectiva teórico-metodológica de la interseccionalidad, de qué manera el género se estructura con la política urbana del reasentamiento poblacional como un sistema ordenador y social que, sumado a otras dimensiones socioeconómicas, como la edad, la composición de las familias y los ingresos, generan vivencias diferenciadas y desiguales en un grupo homogéneamente vulnerable ante el Estado.

El presente artículo plantea analizar las experiencias de las mujeres que fueron parte del reasentamiento poblacional de 'La Nueva Ciudad de Belén' en Iquitos, en la Amazonía del Perú. Esta población fue movilizadora de la Zona Baja de Belén (ZBB) por estar expuesta a un alto riesgo no mitigable, generado por las inundaciones que aquejan ese territorio, ubicado en las orillas del río Itaya y parte de la centralidad urbana de la ciudad de Iquitos (Belaunde y Vega Centeno, 2007). En este emblemático barrio, las viviendas de madera tienen una tipología sobre palafitos que permiten a las mujeres desempeñar sus roles de cuidado en el hogar mientras venden productos en el primer piso de sus hogares, lo cual es posible gracias a la estratégica ubicación de sus viviendas como una extensión del emblemático mercado de Belén que se extiende por toda la zona. Esta situación cambia totalmente por la ejecución del proyecto de reasentamiento poblacional que supuso la construcción de un conjunto habitacional ubicado a 25 kilómetros del centro de la ciudad y que planteó, en la práctica, una división entre el espacio del hogar y el espacio de trabajo, impactando la movilidad cotidiana de las personas reasentadas. En este contexto, las rutinas de las mujeres fueron especialmente afectadas, sobre todo con respecto a las responsabilidades de cuidado por las que pasan la mayor parte del día en la vivienda. Esta situación se agudiza si consideramos que la demanda de cuidado familiar en la Amazonía es particularmente elevada debido a las altas tasas de fertilidad en esta región (INEI, 2024).

En ese sentido, el objetivo de este artículo es argumentar, desde la perspectiva teórico-metodológica de la interseccionalidad, de qué manera el género se estructura con la política urbana del reasentamiento poblacional como un sistema ordenador y social que, sumado a otras dimensiones socioeconómicas, como la edad, la composición de las familias y los ingresos, generan vivencias diferenciadas y desiguales en un grupo homogéneamente vulnerable ante el Estado. De esta forma, se plantea aportar a la literatura en el campo del género y el urbanismo (Soto Villagrán, 2018) al utilizar el enfoque interseccional como una herramienta que analiza cómo diversas formas de estratificación social se interceptan y crean experiencias únicas (Crenshaw, 1991), visibilizando las particularidades de grupos vulnerables en la ciudad. Asimismo, se ponen en evidencia los efectos perjudiciales que tienen las políticas urbanas al no considerar un enfoque de género, y se aporta de esta manera a la construcción de ciudades más inclusivas.

Género e Interseccionalidad para entender las Ciudades y Territorios

La institucionalización de los estudios de género desde los años 70s ha permitido cuestionar y repensar los supuestos en los que se asientan las diferentes disciplinas, incluyendo la arquitectura y el urbanismo. Partiendo de definir género como "el elemento constitutivo de las relaciones basadas en diferencias que distinguen los sexos y una forma primaria de relaciones de poder" (Scott, 1986, p. 23), desde los últimos 40 años se vienen cuestionando las bases de la planificación urbana de las ciudades, visibilizando la diversidad de experiencias urbanas especialmente de las mujeres.

En el norte global, Massey (1994) expone dos ideas importantes sobre cómo el género y el espacio se relacionan. Por un lado, visibiliza que las relaciones de género no son iguales en todos los espacios-lugares, debido a las especificidades culturalmente construidas y a las relaciones de poder propias de cada contexto. Por otro lado, establece que el espacio-lugar no solo refleja las relaciones de género y las reproduce, sino que también posibilita la transformación de estas.

Contemporáneamente, en Barcelona^[1] se gesta una corriente que plantea que la planificación de las ciudades responde a una lógica patriarcal. Como parte de estos postulados, se cuestiona la idea de neutro universal (Muxí, 2020) bajo la cual está pensada la planificación urbana y que toma como referencia la perspectiva del hombre clase media blanco (Falú, 2017). A partir de ello, se explicita como la planificación de las ciudades separa el espacio productivo público, normalmente vinculado a los hombres, y el espacio privado de la vivienda, asociado a las mujeres y a las actividades no remuneradas de cuidado.

En el contexto de América Latina y el Caribe, estos postulados se conjugan con las características particulares de la región. Desde la escuela brasileña, Helene y Tavares (2023) cuestionan la inserción de la urbanización como una tecnología^[2] pensada desde las ciudades capitalistas del norte global que es impuesta con la colonización. Según estas autoras, esto conllevó una organización del espacio que supuso la ruptura de lo colectivo en desmedro de lo individual. Ejemplo de ello son las tecnologías urbanas como el saneamiento y la provisión de servicios básicos dentro de las viviendas como el agua, que supusieron la irrupción de actividades colectivas como ir a recolectarla en los ríos.

Asimismo, el dispositivo de la urbanización en el marco de la sociedad capitalista relegó el trabajo reproductivo no remunerado al espacio de la vivienda, pensada como unifamiliar desde el modelo familiar heteropatriarcal, mientras que el trabajo reproductivo remunerado fue situado en el espacio de las fábricas. De esta forma, según Helene y Tavares (2023), la urbanización se presenta en los territorios latinoamericanos como una tecnología que desconsidera las necesidades de aquellos que no están insertos o que están precariamente insertos en la lógica del trabajo asalariado, grupo principalmente formado por mujeres, personas racializadas, niños, y adultos mayores.

Llegado el inicio del siglo XXI, con el avance de la globalización y los procesos económicos multiescalares

(Ciccolella, 2011), las ciudades latinoamericanas reflejan desigualdades que afectan de manera particular a las mujeres (Falú, 2009). En la región se han conformado ciudades centro-periferia, que expresan diferentes tipos de segregación para quienes las habitan; siendo las personas que viven en los centros quienes más recursos tienen, así como mejor acceso a servicios, oportunidades laborales, calidad de espacios públicos, entre otros, a diferencia de quienes viven en las periferias o en barrios en proceso de consolidación, muchas veces autoconstruidos y localizados en zonas expuestas a riesgos. Según Falú (2009), este panorama, en ciudades pensadas desde la lógica patriarcal, posiciona a las mujeres en una condición de vulnerabilidad para ejercer su derecho a la ciudad, pues no tienen los mismos recursos materiales ni simbólicos que los hombres para apropiarse las ciudades ni para transformarlas en base a sus deseos e intereses.

Dentro de este contexto, la violencia de género se presenta como un problema de gran magnitud en las ciudades latinoamericanas, donde la dominación históricamente construida de lo masculino sobre lo femenino se conjuga con las desigualdades urbanas (Falú, 2009). Esto se expresa a través de la concepción del espacio público como masculino que ha llevado a que las mujeres estén fuera de este y que su irrupción suponga experiencias de lucha y violencia. En respuesta, las mujeres despliegan una serie de estrategias para vivir la ciudad que limitan su experiencia dentro de esta. Pese a ello, cuando alguna mujer es víctima de violencia, se la culpabiliza por la hora en la que transita o la ropa que viste, ya que persiste la internalización cultural del espacio público como masculino.

La violencia en las ciudades se presenta como un *continuum* que va desde el espacio público, al transporte público y llega hasta el espacio privado, lo que provoca una sensación de inseguridad generalizada (Falú, 2009; Segovia, 2009). Ante ello, existe una tendencia a la privatización de la vida social que genera que se rompan los lazos de solidaridad y respeto con los otros y que se debilita la ciudadanía. Esta situación afecta principalmente a las mujeres quienes, al perder sus redes sociales, son más vulnerables a sufrir violencia en el ámbito doméstico, donde pasan la mayor parte de su tiempo debido a las responsabilidades de cuidado.

Con respecto a los cuidados y las actividades domésticas no remuneradas, en la región se ha visibilizado que estas tienen una dimensión urbano territorial en la vida de las mujeres: impactan directamente en las formas de movilizarse en la ciudad y en el uso del espacio y su percepción del mismo (Helene y Tavares, 2023; Nieves Rico y Segovia, 2017; Ossul-Vermehren, 2021). Asimismo, si la ciudad está pensada desde una lógica patriarcal que realza los trayectos masculinos centro laboral-vivienda, otros

[1] Estos son los inicios de lo que años más tarde se convertirá en el colectivo *Collectiu Punt 6*.

[2] Helene y Tavares hacen referencia a la noción de tecnología acuñada por Milton Santos (2023).

equipamientos como los vinculados a los cuidados no son considerados como puntos centrales a partir de los cuales ordenar el territorio. En ese sentido, las mujeres tienen que hacer trayectos más complejos en el territorio para cumplir con estas labores, gastando más recursos como dinero, tiempo y energía.

Otro aporte importante para analizar la ciudad desde una perspectiva de género en América Latina ha sido el giro de la movilidad (Jirón, 2007). Este enfoque teórico metodológico ha permitido estudiar con mayor profundidad los trayectos realizados por mujeres. En esa línea, los estudios de Jirón han demostrado que las mujeres se movilizan principalmente caminando y en transporte público y sus desplazamientos se encuentran signados por sentimientos de inseguridad, en concordancia con la situación de violencia de género agudizada y por los roles de cuidados que asumen. Asimismo, ellas no tienen los mismos desplazamientos que los hombres ni los mismos recursos para movilizarse, lo cual genera experiencias totalmente diferentes y desiguales.

Según Soto Villagrán, la ciudad como objeto de estudio feminista en América Latina ha permitido avanzar en tres aspectos: analizar la división sexual del trabajo que persiste y que sitúa a las mujeres en el espacio privado y reproductivo y a los hombres en el espacio público y productivo; analizar las diferentes formas de usar el espacio y tiempo que expresan diferencias de género y que tienen como efecto que los bienes urbanos no sean accesibles para todos y generen desigualdades en el territorio, y visibilizar la planificación y gestión urbana sexista que se ha construido históricamente ignorando las experiencias y necesidades de las mujeres. No obstante, aún no se ha construido un cuerpo sistemático que sustente el desarrollo teórico del género en el campo de los estudios urbanos en la región. Ante ello, persisten algunos desafíos, como la inclusión del enfoque interseccional (Crenshaw, 1991) como una herramienta que analice cómo diversas formas de estratificación social se interceptan y crean experiencias únicas, para problematizar la exclusión urbana de diferentes colectivos urbanos. También ha de incluirse el enfoque de género en la planificación y el diseño urbano, para hacer evidentes los efectos del diseño masculino en la vida de las mujeres y generar procesos de diseño más participativos e incluyentes (2018).

Metodología

Debido a la dificultad que supone capturar la complejidad de la cotidianidad de las personas, especialmente después de un proceso de reasentamiento, se optó por trabajar a partir de un enfoque metodológico cualitativo

y etnográfico. La investigación de la cual se desprenden los hallazgos presentados buscó, en un inicio, analizar las estrategias cotidianas de cinco familias después de ejecutado el proyecto de reasentamiento de la Nueva Ciudad de Belén, ya que se consideró que la experiencia de cada persona, para este contexto en específico, se posibilita y limita a través del núcleo familiar con el que esta vive. El criterio principal para la selección de cada familia fue reunir personas con diferentes tipos de experiencias cotidianas en términos de espacios frecuentados, actividades realizadas y experiencias de movilidad. Para ello, se construyó una tipología de cinco familias, en la que la primera familia era una cuyos miembros pasaban la mayor parte del día en su vivienda y en su barrio (el lugar donde fueron reasentados) y la quinta familia era una cuyos miembros pasaban gran parte del día fuera del barrio donde está su vivienda.

Iniciado el trabajo de campo, las principales personas a quienes se tuvo acceso fueron las mujeres, pues los hombres pasaban la mayor parte del tiempo afuera de sus viviendas, trabajando. Se realizaron 11 entrevistas semiestructuradas^[3] a ocho mujeres y tres hombres, considerando un enfoque biográfico. Las entrevistas tuvieron como objetivo conocer la historia de vida de las personas y los lugares en donde vivieron desde su nacimiento hasta el recinto actual, que era el complejo de vivienda financiado por el Ministerio de Vivienda como parte del proyecto de reasentamiento. Se puso especial énfasis en entender su llegada a la ciudad de Iquitos^[4] y en cómo era su vida cotidiana en la zona en la que habitaban antes del reasentamiento: la Zona Baja de Belén. De esta forma, se buscó construir una línea de tiempo de los principales hitos en sus trayectorias individuales y familiares para entender con mayor amplitud el impacto del reasentamiento en sus historias de vida.

Posteriormente, se buscó ahondar en la vida cotidiana en el lugar en el que la población fue reasentada: la Nueva Ciudad de Belén. Para ello, fue especialmente importante la recolección de información a través de observación participante realizada en diferentes momentos. Se realizó la entrada al campo desde el 2017 como parte del proyecto Ciudades Auto Sostenibles Amazónicas^[5] (CASA) y, posteriormente, se realizó una estancia en la zona en el 2019 para recoger la información utilizada para la presente investigación. Las visitas en ambos años permitieron

[3] Finalmente, las entrevistas combinadas con la observación participante terminaron siendo conversaciones por muchas horas con las personas de las cuales se tomaron notas de campo.

[4] Muchas de las personas que vivían en la Zona Baja de Belén migraron de localidades pequeñas en la Amazonía en el periodo de expansión comercial de la ciudad de Iquitos.

[5] CASA es un proyecto a cargo del Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad (CIAC) de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) en el cual la autora trabajó desde el 2017 hasta el 2019.



Foto 1. Viviendas en la Zona Baja de Belén, Iquitos
Fuente: Roxana Fiorella Guillen Hurtado (2019).

establecer nexos con la población y entender de mejor manera el proceso de adaptación de parte de las familias a la nueva zona.

El Proceso de Urbanización de Iquitos

La ciudad de Iquitos es la capital de la provincia de Maynas, la cual tiene una población de 479,866 personas (INEI, 2018) y una extensión de 119,859 kilómetros. Está ubicada al nororiente del Perú, rodeada por tres ríos pertenecientes a la cuenca del Amazonas: el río Amazonas, el Itaya y el Nanay. Este territorio pertenece a la región natural de Selva Baja, caracterizada por relieves planos que, junto a las condiciones pluviales, generan procesos de inundación periódica^[6]. El clima presenta altas temperaturas^[7] correspondientes al tipo bosque húmedo tropical (Municipalidad Provincial de Maynas, 2011).

El proceso de urbanización de este territorio ha sido protagonizado por la presencia de actores exógenos al territorio amazónico en distintos periodos de la historia peruana hasta la actualidad (Soto, 2021): los misioneros religiosos, la Marina de Guerra del Perú^[8], los actores económicos y comerciantes, y, finalmente, el Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento^[9] (MVCS). Estos,

a través de sus intervenciones en la ciudad, han impuesto una visión de habitar inmóvil y poco dialogante con la naturaleza a diferencia de los modos de habitar de las poblaciones locales (Belaunde y Vega Centeno, 2007), constituyendo lo que Helene y Tavares (2023) consideran como una dominación cultural, ya que los patrones de urbanización exportados por estos actores traían consigo ideas sobre las formas culturales y sociales que la población debía seguir. Ejemplo de ello es la ubicación de la ciudad, situada en medio de tres ríos para facilitar la movilidad de los misioneros y comerciantes, pero poco estratégica para las poblaciones indígenas que se asentaban temporalmente en diferentes lugares en concordancia con su forma de habitar, vinculada a las temporalidades del río (Belaunde y Vega Centeno, 2007).

Ante la llegada de actores externos al territorio, que a lo largo de los años buscaron consolidar una visión paramétrica del espacio, las poblaciones indígenas se retiraron a la parte sur de la naciente aldea de Iquitos, en la margen del río Itaya. Con ello, buscaban estar cerca de la centralidad que se iba formando, a la vez que mantenerse lo suficientemente lejos como para no tener que seguir el orden impuesto por los foráneos. Así era cuando el Estado peruano central ingresó al territorio amazónico, a través de la Marina de Guerra del Perú, para construir el puerto de Iquitos^[10] en 1860 y ordenar la ciudad bajo sus parámetros. A partir de entonces, la población indígena se asentó en lo que se conoce actualmente como la Zona Baja de

[6] Debido a los movimientos verticales del río por las precipitaciones, en Iquitos se tienen dos estaciones, la creciente y la vaciante.

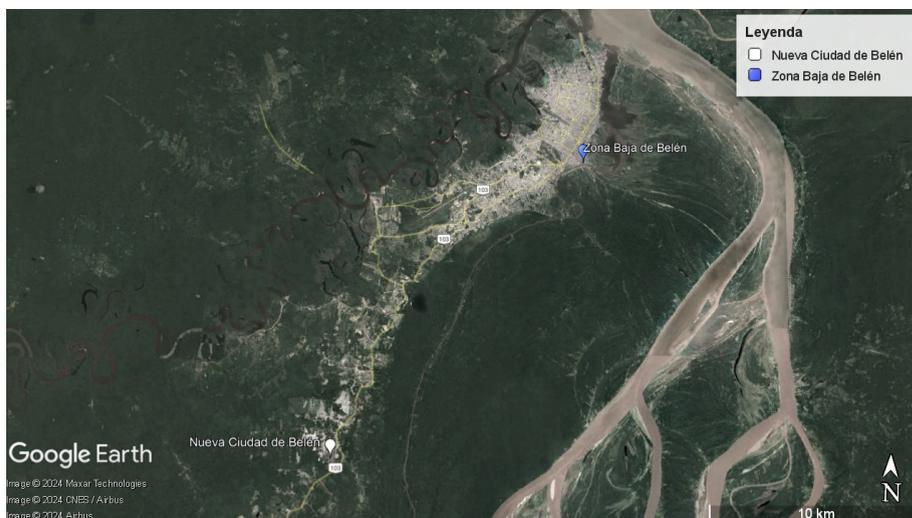
[7] La temperatura promedio anual es de 26°C, siendo las más altas 34°C entre octubre y enero y las menores rodeando lo 18° y 20°C en julio (Municipalidad Provincial de Maynas, 2011).

[8] Proveniente de la capital del país, Lima.

[9] Según la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo nro. 29158, los Ministerios son parte del poder ejecutivo, sus oficinas se encuentran en Lima, y sus funciones son es-

tablecer lineamientos generales para las políticas. Quienes tienen competencias para gestionar estos lineamientos en los territorios son los Gobiernos regionales, provinciales y distritales.

[10] El objetivo de realizar este puerto era que pudiese fungir de frontera viva ante la amenaza de expansión del estado Brasileño.



Mapa 1. Ubicación de la Zona Baja de Belén y la Nueva Ciudad de Belén, Iquitos

Fuente: Google Earth. Elaboración propia (2024).

Belén^[11] (ZBB) (Rodríguez, 1994; Ortiz, 2014), espacio sumamente importante ya que permite sostener una forma de habitar con relación al río y a la naturaleza, lo cual se refleja en la construcción de las viviendas de esta zona, adaptadas para convivir con el río^[12] durante el año (Pretell, 2016), como se observa en la Foto 1.

Posteriormente, a lo largo del siglo XX y hasta la actualidad, Belén se constituye como un fuerte centro comercial en la Amazonía (Rodríguez, 1994; San Román, 1994; Chirif, 2014), debido a los movimientos económicos globales que sitúan históricamente al territorio amazónico como una fuente de extracción de materias primas como el caucho y el petróleo. Estos procesos, desterritorializados en tanto son ejecutados por actores exógenos sin considerar las dinámicas locales, generaron masivos movimientos migratorios desde caseríos rurales a la ciudad de Iquitos, protagonizados por personas que trabajaron en la extracción de estos recursos y que, finalizados los periodos de bonanza, se asentaron en Belén, al ser el lugar más accesible y cómodo para ellos, y el que les permitía trabajar en el ecosistema del mercado que se asentaba allí (Canziani, 2018).

El Espacio concebido de la Nueva Ciudad de Belén

La forma de habitar de las poblaciones amazónicas que se han asentado en Belén se ha encontrado en tensión históricamente con las formas de concebir el espacio de quienes han tenido el poder para intervenir en su produc-

ción. Desde 1960, se han diseñado propuestas de reasentamientos poblacionales, bajo la preocupación del gobierno central del país sobre la dotación de servicios básicos a la población (Pretell, 2016). Sin embargo, estos planes no se ejecutaron sino hasta el año 2014 con el proyecto de reasentamiento de la Nueva Ciudad de Belén (NCB). Este proyecto, propuesto bajo la Ley N°30291^[13] y ejecutado por el MVCS^[14] desde la capital del país, reconoce los movimientos del río Itaya como inundaciones que exponen a la población de Belén a un alto riesgo no mitigable. Por ello, las personas deben ser reasentadas^[15] en un conjunto habitacional pensado bajo una concepción de habitar diferente a la de ZBB y que reproduce estereotipos de género respecto al uso del espacio de las mujeres y hombres.

La Nueva Ciudad de Belén se concibió como un espacio donde las personas^[16] no habitarían en relación con la naturaleza circundante. Así, se planteó movilizar a la población hacia el terreno de 'Varillalito', en el distrito de San Juan Bautista, ubicado a 25 kilómetros de la ZBB^[17], lo que, en transporte público, representa una distancia temporal de una hora y media. Este espacio se encuentra en el

[11] A lo largo del texto, se hace uso indistinto de los términos Zona Baja de Belén y Belén.
 [12] Existen dos temporalidades anuales del río: la creciente y la vaciante, o bajjal y tahuampa.

[13] Este proyecto de reasentamiento fue ejecutado con una Ley aprobada específicamente para este proyecto en diciembre del 2014. Cabe mencionar que, desde 2012, ya existía la Ley de Reasentamiento Poblacional Nro. 19869, sin embargo, su reglamento no estaba aprobado por lo cual no se podía ejecutar bajo esta normativa.
 [14] Aun cuando según la Ley de reasentamiento poblacional nro. 19869 estos procesos deben estar gestionados por los gobiernos locales, la Ley de este proyecto facultó a un actor externo al territorio para ejecutar este proyecto.
 [15] El proyecto de reasentamiento ha sido controversial, ya que informalmente muchas personas en la zona decían que se quería construir un gran proyecto de infraestructura y que ese era el verdadero motivo del proyecto. Sin embargo, no se tiene información de fuentes certeras que puedan confirmar esto.
 [16] Belén es un distrito de la provincia de Maynas. Solo determinados sectores pertenecientes a la Zona Baja de Belén, los más afectados por las inundaciones anuales, serían considerados para el reasentamiento, sumando un total de 2,600 familias.
 [17] La ciudad de Iquitos solo tiene una gran vía regional: la carretera Iquitos – Nauta con una extensión de 102 kilómetros. El proyecto se encuentra a la altura del kilómetro 25.



Foto 2. Viviendas en la Nueva Ciudad de Belén, Iquitos

Fuente: Autoría propia (2017).

límite del Área de Conservación Ambiental y del Área de Amortiguamiento de la Reserva Natural Allpahuayo Mishana (MVCS, 2015, p. 47), y está rodeado por propiedades que corresponden a granjas avícolas y predios rurales privados a los que no se puede acceder. Además, esta área está alejada de los ríos^[18], lo que representa una ruptura con el principal elemento natural de Belén.

Por otro lado, el diseño de la organización interna del recinto fue concebido implícitamente bajo categorías fijas (Massey, 1994) que reproducen una visión de las mujeres como inmóviles y situadas en la escala de la vivienda y el barrio, en contraposición con los hombres. En la ZBB, la principal actividad económica de las mujeres era la venta de productos en el mercado de Belén o en las huertas ubicadas en la parte inferior de sus viviendas, lo que les permitía cumplir también con roles de cuidado. A diferencia de ellas, los hombres, además de vender en el mercado, trabajaban en actividades como la pesca, el transporte (acuático o terrestre) o la construcción. Esta dinámica se modificó por lo planificado en el proyecto de reasentamiento en la escala de la vivienda y el barrio.

Para la organización interna del conjunto habitacional de NCB, se planificó el diseño de las viviendas organizadas en diez o doce súper manzanas barriales. Cada supermanzana contaría en su centro con un parque de recreación y esparcimiento, equipado con juegos para niños, lozas deportivas multifuncionales, áreas verdes y un centro educativo inicial (MVCS, 2015, p.67). También se propuso la construcción de un gran parque que albergara un mercado de abastos, un centro comercial, una plaza cívica, un centro comunal y centros educativos de primaria y secundaria, incluyendo una posta médica y una comisaría. Sin embargo, este equipamiento urbano barrial involucra actividades principalmente desempeñadas por las mujeres, ya sea como trabajadoras en el mercado o como cuidadoras, mientras que no se pensaron espacios de trabajo para los hombres, lo que revela una planificación que suponía que estos se movilizaran fuera de la NCB, en con-

traste con las mujeres.

En cuanto a las viviendas, se previó la construcción de 2,590 unidades de material noble, con una extensión de 40 m² y 80 m² para expansiones horizontales^[19]. La distribución interna fue diseñada con 20 m² para la sala-comedor-cocina y dos cuartos de 10 m² cada uno. Asimismo, no se contempló un diseño especial para la adaptación de las partes externas de las viviendas, como zonas de venta o huertas. Así, las viviendas resultaron pequeñas para familias extensas que, en promedio, tienen seis personas; esta situación impacta principalmente la cotidianeidad de las mujeres, quienes pasan la mayor parte del día en el hogar y deben lidiar con la pérdida del espacio comercial.

Después de cinco años de habilitación, y considerando las ideas que sustentaron la planificación de este proyecto, el espacio vivido de la Nueva Ciudad de Belén resultó ser diferente a lo propuesto a la población. Aunque el proyecto no tuvo aceptación local en Belén, fue ejecutado por actores del gobierno central, sobrepasando las particularidades regionales y los gobiernos locales. En este sentido, hubo limitada capacidad estatal para gestionar el proyecto en el territorio, lo que se reflejó en la interrupción de la construcción y el deterioro de la infraestructura. Para 2019, solo se había habilitado una supermanzana barrial, con equipamientos como una plaza, juegos infantiles y una cancha de fútbol, construidos con materiales inadecuados para el contexto, que ya estaban deteriorados e inutilizables. El colegio era el único equipamiento en funcionamiento, aunque en módulos prefabricados temporales. No había rastro de la posta médica ni del mercado, el equipamiento más esperado por las personas reasentadas, especialmente por las mujeres. Además, las vías que conectaban el recinto con la carretera más cercana nunca fueron pavimentadas como se prometió, complicando la accesibilidad.

[18] El río Nanay e Itaya se encuentran a 5,5 y 4,5 kilómetros respectivamente.

[19] Así, los lotes asignados por familia tenían 120 m².

El Espacio del Reasentamiento vivido por las Mujeres

El reasentamiento, tal y como fue materializado, modificó las rutinas de las personas que fueron parte de este proyecto al proponer un cambio del hábitat de la Zona Baja de Belén a la Nueva Ciudad de Belén. Estos cambios se visibilizaron principalmente en el trabajo de las personas, los espacios frecuentados cotidianamente y las personas con quienes interactúan. Sin embargo, los cambios no fueron iguales para todas las familias reasentadas, ni para todos sus miembros. Dentro de las familias, las mujeres fueron quienes tuvieron que cambiar en mayor medida sus rutinas cotidianas, a diferencia de sus pares hombres^[20], ya que sus actividades del día a día se encuentran signadas por los roles de género y las rutinas de cuidado y, por ende, pasan mayor tiempo en la vivienda. A diferencia de la ZBB, la NCB está lejos de la zona comercial de la ciudad y, sumado al diseño y poca gestión para conformar un mercado, fue difícil para las mujeres constituir negocios propios.

Un ejemplo de ello es el caso de Leonor^[21], de 42 años. Ella vive con su esposo Mario y con sus siete hijos, de los cuales seis son menores de 17 años. Leonor ha vivido toda su vida en la Zona Baja de Belén donde tenía una pequeña tienda en el primer piso de su casa, allí vendía productos como carne, pescado, gaseosas entre otros. Al mudarse a la NCB, también abrió un negocio, sin embargo, decidió cerrarlo porque no tenía muchos clientes. Para Leonor, teniendo seis hijos que dependen de ella y de su esposo, representa un riesgo invertir en mercadería, y en la movilidad para ir a comprar, y no tener rentabilidad. Asimismo, su tienda en Belén también era un espacio que le permitía estar en contacto con diferentes personas, especialmente mujeres vecinas que conocía desde la infancia. En la NCB, Leonor realiza las tareas domésticas y cuida a sus hijos, por lo que está la mayor parte del día en su vivienda. Ocasionalmente, sale a visitar a su madre que vive en el mismo recinto, sin embargo, extraña caminar por el mercado para distraerse y ver a sus amigas. La casa de Leonor en la NCB está situada en el borde del conjunto habitacional^[22] por lo cual no hay mayor circulación de personas; esto, sumado al hecho de que sus vecinas se van a trabajar al centro de la ciudad, generan que Leonor se sienta sola y aburrida.

[20] Los hombres normalmente ya trabajaban fuera de la vivienda, aunque con el reasentamiento se acrecentaron los trayectos y los costos.

[21] Los nombres de todas las entrevistadas ha sido cambiados para guardar la confidencialidad.

[22] Finalmente, en el proyecto no hubo necesariamente un orden al localizar a las familias en las viviendas en la NCB.

El caso de Leonor demuestra como la separación entre el espacio de la vivienda y el trabajo sumado a los roles de cuidado ha cambiado la rutina cotidiana de mujeres que, como ella, solían tener tiendas en sus casas en Belén. No obstante, es importante notar que su experiencia conjuga diferentes variables como la edad; la cantidad de miembros de su familia en edad dependiente y, por ende, la demanda de cuidado; los ingresos generados por su familia, y la ubicación de su casa dentro del recinto de la NCB. A diferencia de ella, otras mujeres sí pudieron mantener activas sus tiendas, aunque con una rentabilidad menor, un ejemplo de ello es el caso de Elena.

Elena tiene 61 años y tiene nueve hijas. En la NCB vive con su esposo Martín, su hija, su yerno (ambos de 23 años) y sus nietas pequeñas. Elena tiene una tienda en su casa y a veces saca una mesa a la avenida central de la Nueva Ciudad de Belén para vender los productos más perecibles y frescos. Ella antes trabajaba en el mercado de Belén a un ritmo mayor que el actual. Con la mudanza, optó por trabajar en casa en la NCB para dedicarse al cuidado de sus nietas, quienes van al colegio en los módulos temporales habilitados por el Ministerio de Educación. La hija y el yerno de Elena trabajan como pescadores en el puerto de Belén por lo que están la mayor parte del día afuera. Elena considera que, si bien el trabajo y la demanda de productos en la NCB es menor, no es algo que afecte en mayor medida los ingresos familiares, sustentados en gran parte por su hija y su yerno. De esta manera, Elena puede permitirse tener una tienda que no vende todos los días y compartir el espacio con las pocas personas que le compran, así como visitar al menos tres veces a la semana la ZBB para comprar sus productos.

Este caso demuestra cómo los ingresos familiares, en relación con la cantidad de miembros dependientes de una familia, pueden influir en las rutinas de mujeres como Elena. Asimismo, en este caso se visibiliza cómo los roles de género, dentro de una misma familia, se distribuyen según la edad, lo cual tiene un efecto diferenciado en las mujeres jóvenes y en las adultas mayores. Elena, aunque es mayor, es una mujer que podría haber encontrado trabajo en alguna tienda en Belén, sin embargo, ha priorizado que su hija trabaje mientras ella asume el cuidado de sus nietas. De esta forma, se muestra cómo el reasentamiento ha supuesto una reorganización de los roles de cuidado dentro de las familias que ha implicado que, como demuestra este caso, sean las mujeres jóvenes las que se movilizan a una escala de ciudad, mientras las mujeres adultas permanecen mayor tiempo en sus viviendas en NCB, con todas las implicancias que esto trae en la cotidianeidad.

Belén y la NCB están separadas por 25 kilómetros, lo que representa, en tiempo, una hora y media de trayec-

to y un costo monetario aproximadamente tres soles^[23]. Ambos, configuran una barrera que no existía antes del reasentamiento para acceder a diferentes equipamientos^[24] a los que anteriormente podían llegar caminando o en canoa. Las personas reasentadas pueden costear esto en mayor o menor medida, según los ingresos que tengan. De esta forma, quienes menos ingresos tienen son quienes más tiempo permanecen cotidianamente en la Nueva Ciudad de Belén y menos se movilizan a Belén; mientras que, quienes tienen más ingresos, se movilizan más al centro, aunque sea principalmente para trabajar o para comprar productos para vender en la NCB. No obstante, la movilidad también depende de las responsabilidades de cuidado que se tienen en el hogar, lo cual limita en gran medida los desplazamientos de algunas mujeres, como Leonor, o supone que se pongan en práctica diferentes estrategias dentro de la familia para cumplir con el cuidado, como en el caso de Elena. Respecto a esto último, es importante señalar que las estrategias para que algunas mujeres puedan moverse, implican la feminización de los roles de cuidado de otras mujeres en la familia, como el caso de Janina.

Janina tiene 39 años y vive con su esposo y sus cinco hijos, la mayor tiene 17 y el menor tiene seis meses. Los tres hijos mayores de Janina son hijos de su primer esposo, quien falleció hace cinco años. El esposo actual de Janina trabaja en el centro de la ciudad en una vidriería donde pasa la mayor parte del tiempo, mientras ella tiene una pequeña tienda en la NCB, la cual pueden sustentar gracias a los ingresos de su esposo. Al menos tres veces a la semana Janina se moviliza al mercado de Belén para comprar la mercancía para su tienda, sin embargo, como se demora mínimo tres horas, pone en práctica dos estrategias. Por un lado, va a comprar con su hija de 14 años para que ella pueda cuidar al bebé de seis meses mientras Janina compra; por otro lado, deja a sus otros dos hijos menores al cuidado de su hija de 17 años, quien también es madre de un bebé y está estudiando la secundaria en un régimen que le permite ir solo los sábados y domingos, lo cual es especialmente conveniente para apoyar en las actividades de cuidado de su hogar. De esta manera, Janina puede realizar las compras para su tienda gracias al apoyo en el cuidado de sus hijas mujeres.

El caso de Janina ejemplifica cómo la experiencia de movilidad para las mujeres que ahora viven en NCB, supone poner en práctica estrategias para suplir el tiempo que están fuera de casa y el costo que representa moverse. Hay mujeres que no pueden costear esto, como Leonor, y quienes, si lo pueden hacer, se apoyan en otras mujeres de su familia para cumplir con las labores de cuidado. Sin

embargo, estas mujeres suelen ser quienes se encuentran más próximas a una dependiente, como las hijas menores adolescentes o abuelas adultas mayores, lo que impacta directamente en la forma en que viven la ciudad, pues contribuye también al aislamiento en las viviendas. Esta es una situación particular en el caso de la Amazonía, donde las altas tasas de fertilidad generan familias con seis miembros en promedio, lo cual supone una demanda mayor de cuidado.

Finalmente, es importante mencionar que las mujeres que logran mantener su cotidianidad trabajando en Belén, si bien pueden mantener el espacio social que este representa, normalmente están sobrecargadas. Ellas tienen que cumplir con ciertos roles y con labores domésticas, aunque menores, en sus casas en la NCB, así como también tienen un horario laboral demandante en Belén, puesto que las jornadas en el mercado o en el puerto, empiezan a las 4.30 o 5 am. Esto, sumado a los largos y cansados trayectos en transporte público, genera un desgaste físico y emocional.

Reflexiones Finales

El reasentamiento poblacional como política urbana vinculada a la gestión del riesgo de desastres se presenta en la Amazonía peruana como un proyecto impulsado por actores externos al territorio, modificando el espacio urbano de quienes habitan cotidianamente la ciudad de Iquitos. Esta modificación, en el marco de las tensiones históricamente existentes entre la forma de habitar de las poblaciones amazónicas y los estereotipos de género sobre el uso del espacio entre hombres y mujeres, genera vivencias desiguales, especialmente para las mujeres.

En este sentido, el reasentamiento de la NCB funciona, en la práctica, como un dispositivo o tecnología urbana (Helene y Tavares, 2023) que reproduce discursos de dominación cultural y de género, y moviliza cuerpos femeninos fuera de la esfera productiva, acentuando la división entre espacio público-productivo-masculino y espacio privado-reproductivo-femenino. Aunque esta no fue la intención inicial del proyecto, es lo que ocurrió al planificar y ejecutar la iniciativa sin considerar los procesos históricos que han moldeado las desigualdades en el territorio amazónico desde una perspectiva de género. Además, se dio lugar a una planificación vertical que resultó en la incompleta ejecución de una política pública con efectos perjudiciales sobre las mujeres.

El reasentamiento de la NCB implicó una separación entre la vivienda y el espacio de trabajo por excelencia de la población de la ZBB: el mercado-puerto. Esto provocó

[23] Aproximadamente 0.70 centavos de dólar americano.

[24] El puerto de Belén, el mercado de Belén, entre otros de la centralidad de Iquitos.

que hombres y mujeres modificaran sus rutinas cotidianas en el marco de sus prácticas familiares. Considerando el análisis de género desde una perspectiva interseccional (Crenshaw, 1991), y estructurado con las condiciones del espacio planificado, junto con dimensiones socioeconómicas y demográficas, se visibiliza cómo una misma política pública urbana genera experiencias únicas, diferentes y desiguales en un mismo grupo de mujeres que son consideradas homogéneamente vulnerables por el Estado.

Referencias

- BELAUNDE, P. Y VEGA-CENTENO, P. (2007).** *Ciudades, Territorio y Ecosistemas en el Perú. Iquitos.* Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- CANZIANI, J. (2018).** Territorios amazónicos y desarrollo urbano: apuntes críticos de espacios en conflicto. En b. Desmaison (ed.), *CASA: Ciudades Auto-sostenibles Amazónicas* (pp. 355-372). Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- CHIRIF, A. (2014).** La época del caucho: Una historia trágica y mal conocida. En R. Varón y C. Maza. (Eds.), *Iquitos* (pp. 46-53). Telefónica del Perú S.A.A.
- CICCOLELLA, P. (2011).** Metrópolis latinoamericanas: ¿territorios subregulados, espacios del capital? En Ciccolella, P. (Comp.), *Metrópolis latinoamericanas. Más allá de la globalización* (pp. 91-113). Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos. <https://biblio.flacoandes.edu.ec/libros/digital/57543.pdf>
- CRENSHAW, K. (1991).** Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299. <https://doi.org/10.2307/1229039>
- FALÚ, A. (ED.). (2009).** *Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos.* Ediciones SUR.
- FALÚ, A. (2017).** Omisión del género en el pensamiento de las ciudades. En Borja, J., Carrión, F. y Corti, M. (Eds.), *Ciudades resistentes, ciudades posibles* (pp. 159-169). Editorial UOC.
- HELENE, D. Y TAVARES, R. (2023).** *Feminismurbana, un proyecto teórico político.* Letra Capital Editora.
- OSSUL-VERMEHREN, I. (2021).** Prácticas de hacer hogar en asentamientos informales de Viña del Mar, Chile. *Bitácora Urbano Territorial*, 31(3), 201-215. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v31n3.86886>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA. (2018).** Loreto. Resultados definitivos. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1561/16TOMO_01.pdf
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA. (2024).** Perú. Encuesta demográfica y de Salud Familiar 2023, Nacional y Departamental. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1950/libro.pdf
- JIRÓN, P. (2007).** Implicancias de género en las experiencias de movilidad cotidiana urbana en Santiago de Chile. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 12(29), 173-197. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012007000200011&lng=e&nrm=iso
- MASSEY, D. (1994).** *Space, place and gender.* University of Minnesota Press.
- MINISTERIO DE VIVIENDA, CONSTRUCCIÓN Y SANEAMIENTO. (2015).** *Estudio de preinversión a nivel de factibilidad del programa de inversión pública "Habilitación urbana para la reubicación de la población de la zona baja de Belén, distrito de Belén, Provincia de Maynas, Región Loreto".* https://ofi5.mef.gob.pe/invierte/general/downloadArchivo?tipo=SNIP&idArchivo=2728_OPIVIVIENDA_20151216_184336.pdf
- MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE MAYNAS. (2011).** Plan de Desarrollo Urbano Sostenible de Iquitos 2011 – 2021. https://eudora.vivienda.gob.pe/observatorio/PDU_MUNICIPALIDADES/IQUITOS/PDU_IQUITOS_Tomo_3.pdf
- MUXÍ, Z. (2020).** Aplicación de la perspectiva de género al urbanismo y la arquitectura. Experiencias a escala regional y municipal en Cataluña. *Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales*, 52(203), 57-70. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2020.203.05>
- NIEVES RICO, M. Y SEGOVIA, O. (EDS.). (2017).** *¿Quién cuida en la ciudad? Aportes para políticas urbanas de igualdad.* Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- ORTIZ, J. (2014).** Iquitos, ciudad y puerto en el siglo XIX. En R. Varón y C. Maza (Eds.), *Iquitos* (pp. 22-29). Telefónica del Perú S.A.A.
- PRETELL, B. (2016).** Belén en los planes urbanos de Iquitos durante la segunda mitad del siglo XX. *Kanatari*, 1673.
- RODRÍGUEZ, M. (1994).** *Crecimiento urbano de Iquitos: Condicionamientos estructurales en la década del 70 y sus perspectivas.* Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana.
- SAN ROMÁN, J. (1994).** *Perfiles históricos de la Amazonia peruana.* Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana
- SCOTT, J. (1986).** Gender: A Useful Category of Historical Analysis. *The American Historical Review*, 91(5), 1053-1075. <https://doi.org/10.2307/1864376>
- SEGOVIA, O. (2009).** Convivencia en la diversidad: una mirada de género al espacio público. En A. Falú (Ed.), *Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos* (pp. 145-1263). Ediciones SUR.
- SOTO, C. (2021).** *Tener la casa soñada no es vivir como soñamos: estrategias de vida cotidiana de las familias reasentadas en la Nueva Ciudad de Belén, Iquitos* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Archivo digital. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/18660>
- SOTO VILLAGRÁN, P. (2018).** Hacia la construcción de unas geografías de género de la ciudad. Formas plurales de habitar y significar los espacios urbanos en Latinoamérica. *Perspectiva Geográfica*, 23(2). <https://revistas.uptc.edu.co/index.php/perspectiva/article/view/7382>

Abreviaturas / Acrónimos / Siglas

- CASA:** Ciudades Auto-Sostenibles Amazónicas
- INEI:** Instituto Nacional de Estadística e Informática
- MVCS:** Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento del Perú
- NCB:** Nueva Ciudad de Belén
- ZBB:** Zona baja de Belén